

BOLETIN DE NOTICIAS
COMITÉ MONS. OSCAR ROMERO DE MADRID

Argumosa, 1-6º-B 28012-Madrid. Tfno.: 91.539.87.59 Email:cmromero@nodo50.org

El Comité Mons. Oscar Romero de Madrid no se responsabiliza necesariamente de las opiniones presentadas en este Boletín. Señalamos las fuentes de donde han sido extraídas.

En caso de que no desee seguir recibiendo nuestro Boletín, por favor, comuníquenoslo por medio de un correo electrónico a la dirección más arriba señalada.

BOLETÍN NÚMERO 189

FECHA: 17 de Marzo de 2014

PAÍS	CONTENIDO	NºPG.
BOLIVIA	¿POR QUÉ SIGUE GANANDO EVO MORALES?	2
COLOMBIA	¿QUÉ TAN URIBISTA, EN REALIDAD, HA SIDO EL PUEBLO COLOMBIANO?	3
EL SALVADOR	EL SALVADOR DESPUÉS DE LOS COMICIOS. DESAFÍOS DEL NUEVO GOBIERNO DEL FMLN	5
GUATEMALA	EL LADO OSCURO DE LA LUMINOSA “ENERGÍA VERDE”	7
HAÍTÍ	RESPUESTA DEL COMITÉ DEMOCRÁTICO HAITIANO EN ARGENTINA A AGUSTÍN ROSSI Y A 'LULA' DA SILVA	8
HONDURAS	PLATAFORMA AGRARIA SE PRONUNCIA ANTE LLEGADA DE FISCALES EN EL AGUÁN	11
MÉXICO	ENGAÑO Y RIDÍCULO	12
NICARAGUA	39.6 MEGAVATIOS MÁS DE ENERGÍA LIMPIA EN NICARAGUA	13
PANAMÁ	POLÍTICAS DE SOBERANÍA Y ‘BUFONADAS’	13
VENEZUELA	EL PAÍS Y LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA EN VENEZUELA	15

BOLIVIA

¿POR QUÉ SIGUE GANANDO EVO MORALES?

Una encuesta publicada en estos días le da a Evo Morales más del 45% de las intenciones de voto, y 32 puntos de diferencia con su más cercano contendiente para las elecciones de fines de este año, el político y empresario Samuel Doria Medina. Como las poblaciones rurales no son incluidas en este tipo de sondeos, se estima que podría ampliar el porcentaje y superar el 50%. Incluso si no lo hiciera ya ganaría, según la ley boliviana, en primera vuelta. ¿Pero a qué se debe que en su octavo año de gobierno el “primer presidente indígena” coseche esos resultados en un país conocido por la inestabilidad política y donde el 17 de octubre de 2003 su presidente –Gonzalo Sánchez de Lozada– debió abandonar apresuradamente el poder y huir en helicóptero primero a Santa Cruz y más tarde a EEUU? Sin duda, la respuesta reside en dos planos: el económico y el político-simbólico.

Morales cuenta con recursos públicos con los que ninguno de sus antecesores se atrevió siquiera a soñar, gracias al “viento de cola”, pero también a una política económica que combinó nacionalización de los hidrocarburos, aumento de los impuestos a las petroleras y una gestión macroeconómica cuidadosa de los equilibrios fiscales que le permitió acumular reservas récord: casi 15.000 millones de dólares, equivalentes a más del 50% del PBI (porcentualmente unas de las más altas del mundo). Eso le da, sin duda, un gran blindaje, aunque no deja de representar una visión bastante ortodoxa del manejo de la macroeconomía nacional. No hay que olvidar que la izquierda boliviana quedó marcada por el “trauma de la hiperinflación” después de que en 1985 el gobierno de entonces, presidido por Hernán Siles Zuazo, debiera adelantar la transmisión del mando.

Pero además, Morales ha transformado exitosamente cada una de sus medidas en “actos refundacionales”. Para ello contó con la ventaja de ser además de un jefe de Estado, un “presidente símbolo”, de ruptura de los techos y paredes de cristal que excluían a las mayorías indígenas de muchos espacios de la vida social. Su proyecto de re-reelección va anudado a varias medidas de alto impacto, una de las cuales es el primer satélite boliviano.

En diciembre pasado fue lanzado en China el satélite de comunicaciones Tupac Katari (TKsat 1). Morales presenció el acto –transmitido por pantallas gigantes frente al Palacio de Gobierno- abrigado para el polar invierno chino. Antes del lanzamiento del satélite –construido por la Corporación Industrial Gran Muralla por un valor de 300 millones de dólares- puso en marcha la Agencia Boliviana Espacial y envió a 64 ingenieros a capacitarse a la Agencia China del Espacio. Ya en su órbita geoestacionaria, los chinos pasaron a Bolivia el control del satélite que lleva el nombre del caudillo aymara que en el siglo dieciocho lideró un emblemático levantamiento contra el dominio colonial español. Su meta es expandir los servicios de internet y telefonía celular especialmente a las áreas rurales, y un afiche publicitario no escatimó en exageración y habló de “descolonizar” el espacio.

La coyuntura política de este año electoral es muy distinta a 2009, cuando Evo ganó con el 64% de los votos en medio de una guerra regionalista con Santa Cruz. Si por esos años el presidente apenas podía pisar esa región agroindustrial del este del país, el año pasado fue invitado a inaugurar la Expocruz, la principal feria de la “oligarquía” cruceña, dejando ver que un sector del empresariado abandonó sus posturas radicalizadas y decidió aprovechar el boom económico para hacer más negocios y menos política. Otros se fueron del país. Ganar las regiones autonomistas es parte de la meta de su gobierno. La próxima reunión del G77 en Santa Cruz de la Sierra es también aprovechada por el gobierno para sellar acercamientos con las élites locales, con la promesa de recursos, negocios y exposición internacional. Recientemente un programa de negocios de la CNN le dio a Bolivia la “medalla de oro” por su desempeño económico y el FMI le acercó varios elogios; el New York Times destaca que muchos consideran “prudente” a Evo, pese a las expropiaciones de empresas privadas. Y subraya que “de acuerdo con el Fondo Monetario, Bolivia tiene la mayor proporción en el mundo de las reservas internacionales para el tamaño de su economía, después de haber superado recientemente en China en ese sentido”, publica en diario norteamericano. (“Turnabout in Bolivia as Economy Rises From Instability”, NYT, 15/2/12014).

Luis Arce Catacora es uno de los ministros de economía que más duró en el cargo: está en el gabinete desde 2006 y dice que se puede tener “una política socialista con el equilibrio macroeconómico”.

Para intelectuales radicales como James Petras, todo ello evidencia la traición del “más radical de los conservadores o el más conservador de los radicales” –como definió a Morales-, pero a la luz de lo que acontece en Venezuela, ese manejo “ortodoxo” de la economía podría ser agradecido por parte de la población. Todo lo cual no quita, sin duda, el hecho de que “lo que falta” sea mucho en Bolivia: salud, educación, nuevo modelo productivo –menos dependiente de las materias primas y del comercio informal, sobre todo si el boom internacional de los commodities se frena-, trabajo infantil, institucionalidad más sólida y varios etcéteras.

Evo Morales ya no es “el cambio” como en 2005, ni el “enterrador de la oligarquía” de 2009, su meta ahora es convencer a los votantes de los beneficios de la “estabilidad” –como se ve en el aumento del consumo y en un largo periodo de crecimiento. Si lo logra, tendrá el récord de ser el presidente boliviano que más tiempo duró en el poder, por encima de Andrés de Santa Cruz, el fundador de la patria.

Fuente: Pablo Stefanoni. InfoBae

COLOMBIA

¿QUÉ TAN URIBISTA, EN REALIDAD, HA SIDO EL PUEBLO COLOMBIANO?

Casi nadie ha quedado contento con las últimas elecciones: ni los santistas, que apenas mantienen su mayoría casi que por milagro; ni los uribistas, que no fueron el fenómeno arrollador que pronosticaban todos los medios, sacando apenas la mitad de los votos que esperaban; ni mucho menos la izquierda, que tras toda clase de malabarismos políticos, obtuvo una exigua representación que la vuelve impotente y que quizás para lo único que sirva sea para legitimar esta excluyente “democracia” de fachada. Las cifras son elocuentes: hay 14 veces más parapolíticos en el parlamento que senadores y representantes de izquierda. Aun así es incorrecto hablar, como hacen no pocos columnistas, de que la sociedad colombiana es de “derechas”: los resultados electorales no reflejan mecánicamente la voluntad ciudadana, sino el acceso asimétrico a los medios y recursos, décadas de guerra sucia, amén de las conocidas prácticas clientelistas, intimidatorias y corruptas (desde la compra de votos hasta el entrañable chocorazo). Sin embargo, también es claro que una alternativa no se construye con los mismos métodos de toda la vida, que producen indiferencia, cuando no asco, en la inmensa mayoría de los colombianos. Nuevamente las cifras son elocuentes: el abstencionismo rondó en el orden del 60%, y de los votos emitidos, los nulos y blancos estuvieron en el orden del 20%, superior a los votos alcanzados por cualquier partido.

Independiente de las lecciones que la izquierda deba sacar de este proceso electoral para lograr la unidad popular e impulsar los cambios de fondo que el país necesita (algo que cada vez es más claro no será hecho en el terreno de los electores), hay un fenómeno, más sociológico que político, que creo interesante desgranar. Me refiero al uribismo. Se ha convertido en un lugar común afirmar que Uribe es el “expresidente más popular de todos los tiempos” (algo que, de por sí, dice muy poco), afirmación en la que se dan la mano opinólogos, socialbacanos y derechistas. Estas nuevas elecciones han servido para que el uribismo mediático recargue sus baterías. Pero, ¿qué tan uribista ha sido el pueblo colombiano? Esta es una pregunta que no ha sido abordada de manera rigurosa por las ciencias sociales. Un infranqueable muro ideológico, tendido por la oligarquía y sus medios, ha hecho imposible esta tarea pues, por años, quienes cuestionábamos la supuesta idolatría generalizada a Uribe Vélez, éramos descalificados inmediatamente con toda clase de insultos y epítetos de la ultraderecha rancia, que van desde “mamerto” hasta “narcoterrotista”. Era impensable cuestionar las “verdades” producidas por Gallup, El Tiempo, El Espectador, Caracol, etc. Y una gran mayoría de los científicos sociales colombianos, también miembros de la élite de comparsa, fue cómplice, se silenció y no cumplió con su labor académica de cuestionar las “verdades incuestionables”. Hay buenas razones para ello, pues en ese mismo momento la persecución contra

el pensamiento crítico alcanzaba su clímax con el montaje en contra de Miguel Ángel Beltrán y los recintos universitarios en todo el país se paramilitarizaban y llenaban de informantes. Los cuales siguen ahí.

Estas elecciones se encargaron de comenzar a cuestionar el mito de Uribe, y a demostrar que ese supuesto uribismo es algo más mediático y un fenómeno bastante superficial. Las imágenes de manifestantes que lo salían a recibir con tomates, insultos o a discutirle abiertamente, como ocurrió en Tunja, Soacha, Palmira, etc. mostraban una faceta contradictoria, defensiva, penosa, patética del supuesto caudillo de la ultraderecha. La misma baja votación demuestra que el uribismo no convoca a las masas a su defensa en las urnas : de hecho, el abstencionismo del 60% está muy por debajo de procesos electorales en países donde sí hay liderazgos fuertes, como Venezuela o Bolivia (donde la participación en las últimas elecciones fue en ambos casos del orden del 80%). Nada indica, pese a la lectura superficial de los resultados electorales por parte de los medios, que estamos ante un caudillismo político carismático ni arrollador.

Hay comentaristas que reconocen esto, pero que plantean que Uribe se ha “desgastado”. Un fenómeno fuerte no se desvanece con la celeridad con la que se destiñe la figura de Uribe Vélez, aparte del hecho de que jamás su figura logró entusiasmar a la mayoría del país que, inmutable, no salió del abstencionismo. A lo mejor lo que ha cambiado no es la percepción de un pueblo cuya opinión solamente era accesible a través de encuestas de dudosa metodología, sino la de los sectores dominantes del país, que ahora tienen un interés en apostar por la paz exprés pues son conscientes del fracaso de la guerra total . El discurso de Uribe ya no los convoca porque saben lo arriesgado que resulta seguir dando sólo mierda a ese pueblo raso que le resulta indiferente salvo cuando se rebela. Ese bloque oligárquico fue el que por más de una década nos dio una dieta de Uribe Vélez al desayuno, almuerzo y cena en la televisión, para que nos hablara de lo humano y lo divino, de yoga, de lo que se le diera la gana. Ese bloque oligárquico, gracias a su control monopólico de los medios de comunicación, combinó hábilmente la figura de Uribe Vélez con Shakira, con Juanes, con toda la farándula para convertirlo en una especie de estrella de Hollywood. Esos medios no se cansaron de reproducir hasta la saciedad todas sus pendejadas como si fueran muestras de la más elevada sapiencia, y aún hoy siguen convirtiendo en noticia cualquier imbecilidad que trina en twitter. A Uribe Vélez le hicieron la comparsa estirados gurús y opinólogos de toda laya que lambieron hasta más no poder, que le alabaron ridículamente su “inteligencia superior” y su mano dura, mientras justificaron, cuando no callaron, todas las atrocidades cometidas durante su régimen (como siguen haciéndolo con las cometidas por el actual). Fueron ellos, realmente, los que manufacturaron el “consenso” uribista mientras el malestar en la Colombia profunda crecía hasta reventar en las movilizaciones de masas que han sacudido el territorio colombiano en los últimos años. Malestar que ninguno de ellos vio hasta que resultaba imposible negar que ese “tal paro” sí existía.

Ni aún en la cima de su supuesta popularidad manufacturada, Uribe Vélez fue un fenómeno hegemónico. Mientras Gallup publicaba encuestas donde a Uribe Vélez se le daba el 84% o hasta el 90% de popularidad, una encuesta de la DANE de Mayo del 2008, con una metodología más rigurosa y una muestra más representativa, situaba la “aceptación” de Uribe apenas en el 42% (después de esta encuesta, rodaron un par de cabezas en la DANE). Y esto era el clímax de su popularidad. Y aun así es probable que esta “aceptación” estuviera inflada: en contextos autoritarios, como Colombia, al pueblo no le queda muchas veces otro recurso que simular . Y mientras el pueblo simulaba, su voz era secuestrada por los medios y sus opinólogos de oficio. Ahora que el pueblo comienza a hablar con voz propia, que se ha perdido el miedo, queda claro que Uribe Vélez no fue sino un tigre de papel.

Esta popularidad mediática tuvo un eco importante internacionalmente por dos importantes factores. Primero, por los buenos oficios de Uribe Vélez para con el capital transnacional , siendo como un Robin Hood perverso que robó al pueblo colombiano para regalar a las potencias extranjeras. Segundo, porque internacionalmente también convenía crear un contrapeso a la figura de Hugo Chávez, Rafael Correa y Evo Morales ; así que se inventaron un caudillo de derechas, el cual, como todo lo de derechas, era de “mentiritas”.

Obviamente, los sociólogos en el futuro deberán desentrañar las particularidades de la sociedad colombiana que se ha venido forjando en tres décadas de agudización de la guerra sucia. Lo que sí está claro es que ningún fenómeno de la intensidad que se suponía que tenía el uribismo desaparece tan rápido. Tal vez el uribismo fue lo más parecido a un fenómeno de “masas” en ciertos sectores de “paisalandia” -donde apeló al chovinismo regionalista y a una cultura traqueta extendida que se identificaba con su estilo de gobierno y discurso. Quizás también en ciertos rincones de la Costa, totalmente controlados física e ideológicamente por el narcoparamilitarismo. Más allá, hay que poner en duda qué tan extendido o profundo haya sido el culto a la personalidad de Uribe Vélez. El uribismo, en gran medida fue un Frankenstein creado por los medios de comunicación y son ellos los que aún mantienen viva políticamente a su creación, por si la vuelven a necesitar en caso de que la “apuesta por la paz” no les salga como ellos quieren.

José Antonio Gutiérrez D. - Rebelión

EL SALVADOR

EL SALVADOR DESPUÉS DE LOS COMICIOS. DESAFÍOS DEL NUEVO GOBIERNO DEL FMLN

La madrugada del 13 de marzo el Tribunal Supremo Electoral de El Salvador hizo públicos los datos oficiales de la segunda vuelta del domingo 9 de marzo. Con el 50.11 % de los votos se alzó con la victoria el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN). Su candidato, ahora presidente electo, el profesor Salvador Sánchez Cerén, quien prestará juramento el 1ro de junio para el periodo 2014-2019, será 11vo presidente desde inicios de los años setenta cuando estalló en El Salvador una guerra interna que duró más de 20 años y que tuvo al FMLN como uno de los principales actores.

La firma del Gobierno y el FMLN de los Acuerdos de Paz de Chapultepec en 1992 en México, el fin de la guerra y la reconversión de la guerrilla en partido político, dieron un espaldarazo decisivo a la paz y democracia de toda la región centroamericana.

Voto mayoritario con claro contenido ideológico

La elección de un jefe guerrillero a la Presidencia de la República constituye uno de los hechos significativos de estos comicios, enfatiza el sociólogo suizo Gerald Fioretta. “Es la expresión de un voto de gran contenido ideológico. Más de la mitad de la ciudadanía optó directamente por el FMLN”, enfatiza.

Co-responsable de la Asociación de Solidaridad Nicaragua-El Salvador de Ginebra, Fioretta hizo parte en febrero pasado de una misión suiza de observación electoral y ha visitado en repetidas ocasiones ese país centroamericano.

El triunfo del FMLN por apenas un 0.22% de diferencia de votos con respecto a ARENA “puede tener una repercusión política en el futuro gobierno que deberá implementar su programa en consenso con la oposición”, explica Gerald Fioretta.

Quien no esconde la importancia de todo el proceso de este último año en el debate de contenidos y visiones de país. “Se puede afirmar que la campaña electoral del FMLN y las elecciones en sí mismas han constituido, como lo señalan periodistas y analistas de esa región, una gigantesca escuela de pedagogía si se tiene en cuenta la intensa participación social. Por lo tanto hablamos de una real victoria ciudadana”, enfatiza Fioretta. Mirar al futuro del nuevo Gobierno implica también “reconocer el paso adelante que significaron la campaña del FMLN y las dos vueltas electorales en el reforzamiento de la democracia salvadoreña. Tanto la Organización de Estados Americanos (OEA) como numerosas misiones de observación electoral reconocieron la transparencia del proceso”.

El resultado aunque ajustado, complementa Romeo Rey, ex – corresponsal en Latinoamérica durante 25 años del prestigioso periódico helvético *Tages Anzeiger*, “representa un certificado de madurez política extendido por la mayoría del electorado salvadoreño. Durante cinco años el FMLN

acompañó un presidente que era su aliado (ndr: Mauricio Funes), cuya independencia política fue evidente. Ahora se pronuncia por un candidato que encarna la propia historia del partido”.

Para Romeo Rey, más allá del significado político de estos comicios, hay que empezar inmediatamente a pensar en la gestión, en ejercer el gobierno, en aplicar el Programa electoral. Los grandes desafíos se centrarán particularmente en la esfera de su programa económico y de la seguridad ciudadana, temas que siguen impactando a la población y que constituyen su principal preocupación diaria.

A gobernar...

Si bien el periodo de Funes estuvo marcado por la “clara reorientación social que lo diferenció de gobiernos anteriores”, el reto principal a partir del próximo 1ero de junio “serán la reformas estructurales más urgentes que exige la realidad salvadoreña para profundizar la justicia social”, anticipa Rey.

Fundamentalmente en el terreno económico, “donde se han hecho hasta ahora concesiones a los sectores más poderosos del país y a muchas empresas trasnacionales”, argumenta el autor de *“La Riqueza Depredada”*, *“Bajo el signo del Che”* y *“Solidarity”*, tres libros de referencia para interpretar la actual dinámica latinoamericana.

La creación de empleo y la reducción del costo de la vida constituyen los dos primeros ejes –sobre la base de diez- del Programa de Gobierno efemelinista “El Salvador adelante”, explica Romeo Rey. En tanto los tres objetivos principales del mismo son: reforzar la política social en ejecución –especialmente salud y educación-; consolidar el Estado y la participación ciudadana y acelerar la integración regional en la perspectiva de crear una Unión Centroamericana.

Tal como lo reconoce el FMLN la resolución del desempleo, de la injusticia y de la vulnerabilidad de extensos sectores sociales siguen siendo la preocupación esencial de la población. Para brindar respuestas certeras a esas demandas será necesario elevar las tasas de crecimiento y mejorar la calidad del mismo.

Según su programa, complementa Gerald Fioretta, el FMLN apuesta a incrementar la producción industrial, agropecuaria, desarrollar el turismo y, bajar el costo de la energía. Promover las exportaciones y desarrollar una economía popular y solidaria como base de creación de nuevos puestos de empleo.

Muchas de esas medidas exigen, sin embargo, movilizar al conjunto de la nación. El resultado ajustado de la segunda vuelta puede anticipar, sugiere Gerald Fioretta, que el FMLN deba hacer concesiones para lograr consensos básicos de gobernabilidad, especialmente por no contar con la mayoría legislativa.

Y por eso, en el terreno político, “las próximas elecciones legislativas y municipales de marzo del 2015, constituyen un reto principal para todas las fuerzas políticas. Los partidos de oposición para evitar de perder la mayoría, y el Frente Farabundo Martí, intentando avanzar hacia esa mayoría que le facilitaría implementar a partir del 2015 reformas más profundas”, explica.

Contexto latinoamericano

Las posibilidades de avances en El Salvador, en particular, y en Centroamérica, en general, “deben ser analizadas en el marco de lo que vive todo el continente latinoamericano”, reflexiona Romeo Rey.

En los últimos años la coyuntura económica internacional fue favorable, “dado que las materias primas tuvieron precios tendencialmente favorables”. Sin embargo, esta coyuntura no va a durar eternamente”, sostiene.

Y por eso, El Salvador deberá implementar reformas más de fondo. Lo que implicaría en lo económico, “controlar el presupuesto, aumentar los impuestos a los que tienen más recursos y una política de gastos cautelosa. Lo que podría confrontar a un dilema central al nuevo ejecutivo: avanzar con medidas económicas de fondo en un país polarizado electoralmente.

Por otra parte: ¿logrará comprender el 50.11% de la población que le dio su voto al FMLN una política de Gobierno de paso a paso y sin giros radicales a pesar de la gran deuda social que pesa sobre el país?

Sus votantes van a entender que no puede conseguir todas las mejoras esperadas a la vez. Pero esperan respuestas inmediatas a nivel de empleo y carestía de vida y, además, del control de la inseguridad ciudadana”, argumenta.

Es importante además ser claros en la ejemplaridad de la gestión. Sin una lucha consecuente e incansable contra la corrupción, no se va poder llegar a buen puerto. Eso es lo que nos enseñan algunos de los procesos latinoamericanos progresistas actuales”, concluye Rey.

Fuente: Sergio Ferrari. Rebelión

GUATEMALA

EL LADO OSCURO DE LA LUMINOSA “ENERGÍA VERDE”

Desde hace algunos días el tema de la hidroeléctrica Chixoy ha vuelto a ser noticia, con la emisión de una ley estadounidense que condiciona la ayuda económica a Guatemala a que se den “pasos creíbles” en la reparación de daños a los damnificados por dicha represa. Los “daños” a los que se alude no son pocos; los “costos del desarrollo” implicaron 400 personas masacradas, inundación de tierras comunitarias y desplazamiento forzoso de los sobrevivientes, entre varios otros factores. Hasta la fecha, las comunidades cercanas a la hidroeléctrica Chixoy no tienen luz eléctrica, ni viviendas dignas, mucho menos han sido reparadas por los daños que sufrieron. La verdad es que esta injusticia, como tantas otras en la historia del país, estaba hace tiempo enterrada (o más exactamente, inundada), por lo que no era un tema de preocupación para el partido gobernante (Partido Patriota, PP).

Sin embargo, en los dos años de gobierno del PP, el tema de las hidroeléctricas ha aparecido numerosas veces en los titulares. Es frecuente leer noticias sobre la oposición comunitaria a la construcción de hidroeléctricas.

Para el ciudadano común es más fácil identificarse con las comunidades opositoras a proyectos mineros, e incluso -si tal identificación no existe- comprender argumentos sobre las muchas razones para oponerse a la minería de metales a cielo abierto, vistos sus devastadores impactos socio ambientales y económicos en Guatemala, Honduras y varios otros países en todo el globo.

Sin embargo, existe mayor confusión y opiniones encontradas cuando las comunidades se oponen a proyectos hidroeléctricos. Esta confusión se explica por la publicidad que dichos proyectos han recibido como productores de “energía verde”, ambientalmente sostenible y ciertamente menos contaminadores que los combustibles fósiles. Otra explicación se vincula con la criminalización de que han sido objeto estas justas luchas y resistencias comunitarias.

¿En que consiste dicha criminalización? En una fase inicial, se retrata a las comunidades como grupos antisociales o retrógrados que se oponen de manera irresponsable, como por inercia, al “desarrollo”, simbolizado por la construcción de la represa. En el “mejor” caso, se atribuye la oposición a la supuesta ignorancia de los pobladores, en el peor caso a la manipulación de grupos externos a la comunidad. No está de más advertir que ambos argumentos son racistas de forma y fondo.

La segunda fase de la criminalización consiste en acusar abiertamente a comunidades y organizaciones aliadas de crímenes como destrucción de propiedad privada o incluso de terrorismo; este último un delito de moda desde los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. Sin embargo, esta peligrosa derivación de la “teoría de los indios manipulados” tiene su propia historia en Guatemala.

La última fase de la criminalización es la represiva. Con ello nos referimos principalmente a la represión ejecutada de acuerdo a la ley -pero en contra de la justicia-, es decir órdenes de captura, encarcelamientos o violentos desalojos (por ejemplo, el realizado en Barillas). En esta fase represiva incluimos también aquellos hechos violentos aislados, o aparentemente aislados, y sin embargo protagonizados por personas vinculadas a las empresas hidroeléctricas (caso Monte Olivo y otros). La estrategia de criminalización tiene varios planos y objetivos. Por un lado se reprimen las luchas y resistencias locales, intentando parar en seco los conflictos provocados por las empresas y no por las comunidades. Por otro, se les hace ver como criminales y terroristas, con lo cual se les aísla del potencial apoyo en el resto del país (o incluso internacional). Al mismo tiempo, se crea legitimidad para las acciones represivas legales, que de este modo son vistas como un simple “mantenimiento del orden público” y no como un brutal e incondicional apoyo del gobierno a las empresas. No es este el momento ni el lugar para discutir las desventajas y ventajas (reales o supuestas) de los proyectos hidroeléctricos. Esperamos hacerlo en un próximo artículo. Baste por el momento con indicar que no pueden hacerse generalizaciones como “todas las hidroeléctricas son buenas” o “todas las hidroeléctricas son malas”. Se debe analizar cada caso por separado y de forma específica, pero sin perder de vista el contexto general.

De hecho, deben tomarse en cuenta muchos otros factores, por ejemplo, el tamaño real de la construcción, la extensión de su zona de influencia, sus posibles impactos en los cuerpos de agua cercanos (en especial el que va a ser usado por la hidroeléctrica), así como en la flora y fauna locales y por supuesto, en las poblaciones aledañas; en especial, aunque no únicamente, aquellas ubicadas río abajo de donde se construirá el proyecto.

Tampoco pueden hacerse generalizaciones sobre las razones de las comunidades para oponerse a la construcción de una hidroeléctrica. Las mismas pueden ser múltiples y complejas, dependiendo de cada caso. Solo podemos afirmar algunas cosas de los casos a los que hemos estado más próximos.

Desde hace algunos años, AVANCSO ha entrevistado a varias personas y comunidades que se oponen a proyectos hidroeléctricos en varios puntos del país. Si bien son muy diversas, en todas las entrevistas existen algunos denominadores comunes: ciertamente no se oponen al “desarrollo”, el cual siguen viendo -tal vez inocentemente- como una salida a la insostenible situación de pobreza, abandono estatal y exclusión en que viven.

Tampoco confunden las hidroeléctricas con la minería, como afirman algunos columnistas de cuyo nombre no quiero acordarme. Muchos de ellos conocen las ventajas que podría traer un pequeño proyecto hidroeléctrico, pero preferirían verlo administrado por la misma comunidad (o en todo caso por la municipalidad), y no en manos de una empresa privada cuyo primer objetivo es generar ganancias privadas.

Y por cierto, no se oponen a “las hidroeléctricas” en general ni en abstracto. A lo que estas personas se oponen, es a casos concretos con nombres exactos: Hidro Santa Rita, Hidro Santa Cruz, Hidro Xacbal. A lo que se oponen, es a la forma abusiva y prepotente en que los sucesivos gobiernos y las empresas privadas, armados de razón (“es energía verde”, “es buena para el ambiente”, “traerá empleos”) , pero también armados con pistolas, pretenden imponer los proyectos hidroeléctricos, sin consultar a las comunidades afectadas ni mostrarles el más mínimo respeto humano básico. Pero sobre todo, estos luchadores y luchadoras sociales conocen su historia y guardan perfectamente en su memoria colectiva lo que los gobiernos quieren decir cuando dicen “hidroeléctrica”; todo ello se resume en una palabra: Chixoy.

Fuente: Camilo Salvadó. Rebelión

HAITÍ

RESPUESTA DEL COMITÉ DEMOCRÁTICO HAITIANO EN ARGENTINA A AGUSTÍN ROSSI Y A 'LULA' DA SILVA

"MINUSTAH contribuye a que el 1% de la población concentre más del 75% de la riqueza del país y las empresas capitalistas paguen salarios de hambre"

Durante la última semana del mes de febrero, aparecieron en diferentes medios de prensa dos artículos sobre Haití. El primero es una reflexión del ex presidente del Brasil, Luiz Ignacio "Lula" Da Silva, el otro es de Santiago Rodríguez a partir de algunas declaraciones realizadas por el actual ministro de Defensa de Argentina, Agustín Rossi, luego de su reciente visita al país caribeño. Simple coincidencia o no, esto no es lo más importante de estos dos artículos, sino que han golpeado de la misma manera la dignidad del pueblo haitiano. Y esto es inaceptable. En efecto, por razones no reveladas estos dos dirigentes políticos sudamericanos decidieron, a escasos meses del décimo aniversario de la imposición de la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH), defenderla con una prepotencia casi idéntica a la que suele caracterizar a los dirigentes del imperialismo norteamericano cuando deciden en cualquier momento invadir ciertos países y derrocar gobiernos que no son de su agrado.

Inaceptable, también, porque tanto Da Silva como Rossi, ni siquiera mencionaron las violaciones sexuales a niñas, mujeres y jóvenes haitianos por parte de soldados de la MINUSTAH. Incluso, si uno lee atentamente el texto de Da Silva, pareciera que el cólera que ya causó más de 9.000 muertos y más 600.000 personas infectadas fuera un fenómeno natural como el terremoto que nos golpeó el 12 de enero de 2010. Lo que es grave, puesto que varios científicos demostraron que esta enfermedad fue introducida en Haití por soldados de Nepal, miembros de la MINUSTAH. Tampoco mencionaron las dos Resoluciones del Senado Haitiano exigiendo el retiro gradual de la MINUSTAH y dando como plazo último el mes de mayo próximo. Lo mismo podemos decir cuando ignoraron por completo las múltiples movilizaciones del pueblo haitiano y sus organizaciones durante estos casi diez años en contra de la MINUSTAH y las represiones por su parte a las mismas.

Francamente, nos cuesta creer y considerar que se trata de una equivocación. Pensamos que pretenden ocultar la verdad para no reconocer terribles errores como así también el carácter neocolonial de esta Misión denominada de Estabilización. Un nombre que es simplemente un eufemismo para disfrazar o enmascarar la ocupación de Haití. Si uno repasa con seriedad todo lo que ocurrió en Haití desde junio de 2004 hasta nuestros días, no le puede caber duda alguna de que Haití ha sido colocado bajo tutelaje de la ONU. La intromisión de la llamada Comunidad Internacional a través de la MINUSTAH en los asuntos internos del país es de tal evidencia, gravedad y magnitud, que incluso determinó con prepotencia los resultados tanto de la elección presidencial de 2006 donde salió "electo" René Garcia Préval como los de la última de 2010-2011 donde dicha Comunidad nos impuso a Michel Joseph Martelly. Están las declaraciones del diplomático brasileño Ricardo Seitenfus (ex representante de la OEA en Haití) para confirmar lo que quedó claro hace ya bastante para la inmensa mayoría del pueblo haitiano en cuanto a las nefastas consecuencias de la ocupación de Haití por la MINUSTAH. Y con tantas pruebas de intromisión y violaciones a los derechos humanos, a la soberanía y el derecho a la autodeterminación del pueblo haitiano, es evidente que estos dos artículos no pueden tapar el sol.

Pero como el ex presidente brasileño, Da Silva y el ministro de Defensa argentino, Agustín Rossi, no son imperialistas y no representan a países imperialistas cabe, entonces, preguntar: ¿por qué reflexionaron y plantearon de esta manera la situación en Haití? Sinceramente no pensamos que es por falta de información acerca de los atropellos y el verdadero rol de la MINUSTAH. Tampoco podemos desconocer que son dirigentes con sensibilidad social y formación más que suficiente para aprehender los sufrimientos de un pueblo. A nuestro entender tienen suficiente bagaje político e intelectual para comprender que el empobrecimiento extremo que afecta a la inmensa mayoría de los haitianos y toda la destrucción institucional y estructural que notaron y plantearon claramente, no pueden ser producto del azar, sino que son el resultado de décadas de dominación imperialista, de la exacerbación de la dependencia de Haití con respecto al imperialismo yanqui como así también de las traiciones de varios haitianos que se autoproclaman defensores del campo popular. Además, sin lugar a dudas, deben conocer la historia nefasta de la primera ocupación militar norteamericana (1915-1934) que transformó a Haití en una perfecta neocolonia de los EE.UU. Inclusive, no pueden ignorar la historia del apoyo norteamericano a la terrible dictadura de la familia Duvalier (1957-1986) como así tampoco la historia de los golpes de Estado que han ocurrido en Haití bajo la batuta de la

CIA norteamericana, el Pentágono, etc. Tampoco pueden desconocer que desde el 2010 el verdadero mandamás en Haití es el ex presidente norteamericano, Bill Clinton.

Conscientes de esta realidad y sin negar también la existencia de lo que en muchas ocasiones se denominan razones de Estado, pensamos que el nefasto contenido y enfoque de estos dos artículos, se debe a una subestimación del pueblo haitiano por parte de estos dirigentes sudamericanos -tal como lo podemos constatar en todos aquéllos que son prisioneros de los esquemas propios del pensamiento moderno occidental, de la llamada modernidad occidental-. Una modernidad que pretende determinar cómo los pueblos deben vivir y organizarse, y que siempre menospreció al pueblo haitiano. Una modernidad que permanentemente sostiene una visión paternalista y lastimosa sobre el pueblo haitiano. Es, quizás, por eso que ellos se han atribuido el derecho de decidir que la MINUSTAH no puede retirarse hasta acabar con su tarea, salvo decisión contraria de la ONU y no a partir de la decisión del pueblo haitiano. Y esto es así, pues en ningún momento hicieron ni siquiera una sola mención de la opinión del pueblo haitiano sobre la MINUSTAH, de sus organizaciones populares, etc., etc. Ignoraron completamente este aspecto; sin embargo, es el más importante de la crisis que pretenden solucionar o ayudarnos a solucionar. En este contexto, al continuar con este tipo de planteos y de política, afirmamos sin temor a equivocación que van a seguir llevando agua de vez en cuando a barrios carenciados -tal como lo consignó el ministro Rossi-. También, la MINUSTAH seguirá contribuyendo para que el 1% de la población pueda seguir concentrando en sus manos más del 75% de toda la riqueza del país y las empresas capitalistas puedan seguir pagando salarios de hambre a los obreros haitianos y el 70% de la población activa seguirá sin trabajo.

¿Cómo dirigentes tan importantes en sus respectivos países no pueden admitir que el pueblo haitiano es el único capaz de solucionar tan espantosa crisis? ¿Cómo no pueden comprender que el imperialismo no se combate sólo en Venezuela sino también en Haití? Y esto más allá de las enormes diferencias existentes entre estos dos procesos políticos.

Ahora bien, hay otras preguntas que nos gustaría hacer tanto al ex presidente Da Silva como al ministro Rossi. ¿Cómo no pueden ver en la MINUSTAH un instrumento de dominación? ¿Por qué la presentan como Misión de ayuda? ¿Por qué ocultan u olvidan de mencionar cómo comandos norteamericanos secuestraron al presidente Aristide el 29 de febrero de 2004 para luego depositarlo en África? ¿Por qué no dicen cuáles fueron las tropas que desembarcaron y ocuparon Haití luego del derrocamiento de Aristide? ¿Por qué no revelan quiénes elaboraron la Resolución 1542 votada en el Consejo de Seguridad para crear e imponer la MINUSTAH? Les hacemos estas simples preguntas porque los dos manifestaron su interés por el pueblo haitiano y afirmaron que no lo quieren abandonar. Además se las hacemos, porque no queremos hacer ningún tipo de juicio de intención de sus declaraciones, solamente queremos llamarles la atención sobre una política que golpea la dignidad del pueblo haitiano y que no sirve para luchar de manera coherente en contra del imperialismo. Una política que excluye al pueblo haitiano no sólo como sujeto histórico capaz de destruir este orden neocolonial, sino que lo coloca en una posición no relevante en sus esquemas de análisis. Es totalmente nefasta.

Una verdadera ayuda, según nuestro entender, ha de comenzar por estudiar la historia de Haití. Una historia que no se puede analizar únicamente con las categorías del pensamiento occidental moderno si tenemos en cuenta que aquélla lo cuestionó y planteó varios otros y diferentes elementos de civilización.

En este marco, nos parece importante recordar la respuesta de Ricardo Seitenfus durante una entrevista a la siguiente pregunta:

-¿Qué impide la normalización del caso de Haití?

-“Durante doscientos años, la presencia de tropas extranjeras se ha alternado con los dictadores. Es la fuerza la que define las relaciones internacionales y nunca el diálogo con Haití. El pecado original de Haití, en el escenario mundial es su liberación. Los haitianos cometieron lo inaceptable en 1804: un crimen de lesa majestad para un mundo atribulado. Occidente era entonces un mundo colonialista, esclavista y racista que basaba su riqueza en la explotación de las tierras conquistadas. El modelo revolucionario haitiano asustó a las superpotencias. Estados Unidos no reconoció la

independencia de Haití sino en 1865 y Francia exigió el pago de un rescate para aceptar la liberación. Desde el principio, la independencia estuvo comprometida y obstaculizado el desarrollo del país.

El mundo nunca ha sabido cómo tratar a Haití y así que terminó haciendo caso omiso de ella. Comenzaron 200 años de soledad en el escenario internacional. Hoy en día, la ONU aplica ciegamente el capítulo 7 de su carta, y despliega sus tropas para imponer su operación de paz, lo que no resuelve nada, es peor. Quieren hacer de Haití un país capitalista, una plataforma de exportación para el mercado de EE. UU., eso es absurdo. Haití tiene que volver a ser lo que es, es decir, un país predominantemente agrícola, imbuido del derecho consuetudinario. El país es continuamente descrito en términos de su violencia. Pero sin Estado, el nivel de violencia es mínimo, y alcanza aún una fracción de la de América Latina. Hay elementos en esta sociedad que han impedido que la violencia se extienda más allá”.

Para nosotros, no cabe la menor duda que nuestra historia plasmó en la realidad la visión del esclavizado, sus sufrimientos, su forma de concebir el mundo, la vida misma, puesto que ese ser humano comprendió que para su completa liberación no podría quedarse prisionero de la modernidad occidental que le negaba hasta su propia naturaleza humana. Así, la revolución haitiana no es hija de la revolución francesa, es fundamentalmente el resultado de un largo proceso de lucha durante más de 300 años de esclavitud que empezó prácticamente desde que los esclavizados fueron arrancados de África y depositados como bestias en el Caribe. Los cimarrones entendieron que su libertad, su verdadera libertad, dependía únicamente de ellos, de su capacidad para luchar, vencer y destruir el orden colonial. Entendieron que su libertad no podía ser un regalo como tampoco producto de la lástima de sus verdugos. Esto les costó sangre, mucha sangre y sacrificios enormes, pero supieron escribir una de las páginas más gloriosas de la historia humana en busca de la verdadera libertad. Es esta maravillosa historia que la MINUSTAH está pisoteando, y esto es inadmisibles desde cualquier punto de vista que aboga a favor de la libertad, de la liberación, en contra de la explotación del hombre por el hombre. Como el pueblo haitiano que actualmente enfrenta en las calles a la MINUSTAH es heredero de esta historia, les decimos -plenamente convencidos de su capacidad de resistencia y dignidad- que rechazará y derrotará lo oprobioso. Si 300 años de esclavitud no pudieron someter indefinidamente a estos esclavizados, creemos que diez años de MINUSTAH tampoco podrán con sus verdaderos herederos ni torcer definitivamente el rumbo de nuestra historia.

Fuente: Henry Boisrolin. Rebelión

HONDURAS

PLATAFORMA AGRARIA SE PRONUNCIA ANTE LLEGADA DE FISCALES EN EL AGUÁN

Las organizaciones campesinas que integran la Plataforma Agraria Regional del Valle del Aguán, nos pronunciamos ante la comunidad nacional e internacional de la siguiente manera:

1- Que en nuestro país cada día se intensifican más los niveles de pobreza, a consecuencia de la concentración y el acaparamiento de la tierra por los grandes latifundistas, corporaciones, empresas transnacionales que se dedican a los grandes monocultivos, en perjuicio de las zonas rurales, mismas que deberían ser prioridad en un verdadero proceso de reforma agraria que conlleve a una verdadera distribución equitativa en el marco legal del derecho al acceso a la tierra, para que el campesinado puede tener acceso a la misma.

2- La Plataforma Agraria regional exige al gobierno de Juan Orlando Hernández, el cumplimiento inmediato de los acuerdos firmados entre el gobierno de Porfirio Lobo Sosa y el MUCA en abril del 2010, el que adeuda la entrega de 7 mil hectáreas de tierra y el desarrollo de los proyectos sociales en los asentamientos campesinos.

3- Condenamos la manipulación y tráfico de influencias en el poder judicial al pretender desalojar a los campesinos/as de las cooperativas el despertar y la Trinidad del Movimiento Auténtico Reivindicador Campesino Aguan (MARCA), las cuales fueron ganadas por un fallo firme emitido por

la Corte Suprema de Justicia, proceso que acompañaba el abogado Antonio Trejo Cabrera, asesinado el 22 de septiembre del 2012.

4- Condenamos la confabulación de fiscales y jueces con los terratenientes, que se prestan para condenar a líderes campesinos que luchan por el acceso a la tierra, tal como el caso José Isabel Morales insigne de la lucha campesina, condenado a 17 años y seis meses de reclusión en el centro penal de Trujillo por el delito de homicidio en febrero 2014.

5- Condenamos las políticas del Estado de Honduras, al pretender criminalizar, perseguir y asesinar a líderes campesinos y personas que fines a este proceso, que alzan su voz de denuncia ante las constantes violaciones a los derechos humanos.

6- Alertamos que las organizaciones campesinas del Aguán, nos mantendremos vigilantes ante los resultados de las investigaciones que realizara la comisión de fiscales que se instalara en la zona, para investigar el asesinato de más de 115 personas, en su mayoría campesinos en el marco del conflicto.

7- La Plataforma Agraria regional del Aguán exige el esclarecimiento y la transparencia en la investigación que desarrollara en el lapso de dos años la comisión que se instalara en la zona en los próximos días.

Tomado de <http://nicaraguaymasespanol.blogspot.com.es/>

MÉXICO

ENGAÑO Y RIDÍCULO

El lenguaraz senador panista, Javier Lozano Alarcón, con su estilo propio de expresarse, con motivo de la información precedente de Estados Unidos sobre el fraude y lavado de dinero de la empresa Naviera Oceanografía, que se cometieran en el trayecto de los gobiernos panistas que usufructuaron el poder de 2000 al 2012, expresó que les habían dado, obvio a los blanquiazules, un severo "madrazo".

Ahora, con motivo del descubrimiento del embuste del gobierno de Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, de que en su "guerra" contra el crimen organizado habían abatido al líder doctrinario del grupo delincuencia "Los Caballeros Templarios", Nazario Moreno González alias "El Chayo", ahora sí muerto por miembros del Ejército y la Marina al resistirse a ser arrestado, las reacciones de estos miembros del instituto político de la derecha se han dividido, al igual que lo están en los dos grupos que luchan por quedarse con la dirigencia de lo que queda del Partido Acción Nacional.

El conglomerado que apoya al actual presidente panista con licencia, Gustavo Madero Muñoz, fue claridoso en voz del actual líder de la bancada en el Senado de la República, al afirmar que el gobierno de Felipe Calderón hizo el ridículo con la falsa muerte de "El Chayo".

El otro sector que apoya al senador Cordero, como que se les fue el habla, seguramente porque se negaron a aceptar que éste fue un "súper madrazo", porque además de engañar a todo el pueblo mexicano, al final hicieron un verdadero y lamentable ridículo.

El reclamo es generalizado de que se actúe contra los funcionarios del gobierno de Felipe Calderón que mintieron deliberadamente al dar por muerto en 2010 a "El Chayo", sin la mínima evidencia y desde luego sin el cuerpo del supuesto criminal abatido, porque según afirmaron en tal ocasión "sus mismos, cómplices se lo habían llevado".

El reclamo en el Senado es de los propios legisladores panistas, quienes demandaron que se aclare esta pifia, entre ellos nada más ni nada menos que la hermana del ex mandatario, la senadora Luisa María Calderón, señaló: "Si el actual gobierno considera que se debe proceder contra algún ex funcionario, están en su derecho".

La declaración del senador Jorge Luis Preciado, es en términos muy duros, probablemente al considerar que si algo queda del PAN, hay que desligarse de tales aberraciones: "Fue un ridículo del gobierno de Calderón dar por muerto a alguien sin tener los elementos suficientes, y peor aún, sin

tener el cuerpo presente. Ello demuestra falta de pericia de parte de los órganos de inteligencia y de sus cuerpos de seguridad”, enfatizó el líder de la bancada panista en la Cámara alta.

Desde luego que estamos de acuerdo en que la engañifa al pueblo no debe quedar en el simple calificativo de acción ridícula del gobierno panista de Calderón Hinojosa, se debe actuar conforme a la ley, ya son demasiados males que nos heredó la “docena trágica”, para seguirlos tolerando, nada justifica que queden en la vergonzosa impunidad.

Tomado de <http://alainet.org/>

NICARAGUA

39.6 MEGAVATIOS MÁS DE ENERGÍA LIMPIA EN NICARAGUA

Oficialmente, desde la tarde de este martes 39.6 megavatios de energía limpia se están sumando al sistema eléctrico nacional, tras la inauguración de la primera fase del Parque Eólico “Camilo Ortega”, el cual fue construido con fondos de Alba de Nicaragua S.A., Albanisa.

El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, inauguró las 22 torres que de acuerdo con documentos oficiales, tienen capacidad para generar hasta 2 megavatios. Ortega en su discurso señaló que este proyecto seguirá ampliándose hasta alcanzar los 66 megavatios de energía renovable. Debido a las cualidades de los vientos en Rivas, a las que hizo referencia Ortega, este departamento concentra cuatro parques con capacidad de aportar hasta 146.9 megavatios de energía limpia.

Según datos del Ministerio de Energía y Minas, en el 2013 el 51% de la energía de Nicaragua fue generada con recursos renovables, y se espera que para este año aumente a un 54%, como parte de los esfuerzos para transformar la matriz energética del país.

Miguel Ángel Escorcía, presidente departamental de la Cámara Nicaragüense de la Micro y Pequeña Empresa de Turismo, Cantur, asegura que los altos costos de la energía eléctrica preocupan a los dueños de establecimientos turísticos, y siempre han esperado que con el funcionamiento de estos parques eólicos disminuyan los costos del servicio.

De acuerdo con los especialistas, para que un aerogenerador pueda operar es necesario que el viento tenga aproximadamente una velocidad de 13 kilómetros por hora, cualidades que presenta Rivas.

El Parque Amayo fue el primero en iniciar operaciones en 2009, con una inversión de 163 millones de dólares; tiene una capacidad de generación de 63 megavatios. Blue Power Energy “La Fe San Martín” opera desde julio de 2012, generando 39.9 megavatios de energía limpia. Eolo, fue construido en 2012 y tiene capacidad de producir 44 megavatios. En dependencia de las fuerzas del viento, los tres parques eólicos (Amayo, Blue Power y Eolo) podrían estar produciendo el 22% de la energía que se consume en Nicaragua.

El presidente Daniel Ortega destacó que en el país se están generando 51 megavatios de energía geotérmica, gracias a inversionistas canadienses. “La energía geotérmica es más costosa, pero es más estable y segura, porque no tiene las oscilaciones de la energía eólica” indicó.

Tomado de <http://www.elnuevodiario.com.ni/>

PANAMÁ

POLÍTICAS DE SOBERANÍA Y ‘BUFONADAS’

Desde que el presidente Ricardo Martinelli llegó al poder en Panamá en 2009 su política exterior ha sido consistente con la búsqueda de alianzas internacionales que le permitan promover sus negocios en la región e, incluso, más allá. Recién llegado a la Presidencia, Martinelli pretendió establecer un pacto entre los gobiernos derechistas de la región (Calderón en México, Piñera en Chile y Uribe en Colombia). En su momento trató de sumar a Lobo de Honduras y Cartes de Paraguay. La falta de

seriedad de sus propuestas despertó sospechas y fueron rechazadas por los gobernantes conservadores.

La reciente votación en la OEA provocada por el gobierno panameño fue una oportunidad para que los gobernantes conservadores y progresistas de la región se pusieran de acuerdo para apoyar a Venezuela. Los cuatro gobiernos de la Alianza del Pacífico, cercanos a Washington, se alinearon con los 5 países de ALBA, organización impulsada por Chávez. Los 11 gobiernos intermedios – desde Guatemala, pasando por Brasil y llegando a Paraguay – también rechazaron la ofensiva contra Venezuela. Los 12 votos restantes del Caribe – Jamaica, Surinam y St. Kitts, entre otros, – reiteraron su solidaridad con Venezuela.

En el pasado hemos dicho que “la política exterior de Panamá está a la deriva”. En esta oportunidad hay que señalar que quedó varada. Es importante señalar que desde fines de la década de 1960 Panamá tuvo una política exterior que reflejaba su política interna: Rescatar la soberanía del país frente al neocolonialismo norteamericano y la ocupación militar.

Después de la invasión militar norteamericana de 1989 esta política ha cambiado poco a poco. Con el presidente Martinelli dio un salto, pero con un ingrediente aún más preocupante. Al igual que en su política interior, que ha sido marcada por la corrupción, todo indica que la política exterior es dictada por intereses pecuniarios. La ‘seguridad nacional’ ha sido subordinada a la compra de equipo militar a empresas que son en estos momentos sujetos de juicios en Italia. En el caso de las relaciones comerciales con Venezuela, los personeros de Martinelli condicionaron sus favores a cambio de comisiones para destrabar el pago de deudas que quieren cobrar comerciantes de la Zona Libre de Colón.

En Panamá sectores de la clase empresarial han apoyado a Martinelli con la lógica que es un ‘mal menor’ comparado a los gobernantes bolivarianos en Venezuela. Otros, con problemas de visas, quieren congraciarse con la embajada de EEUU. Como país, Martinelli nos ha hecho retroceder peligrosamente, poniendo en peligro la soberanía nacional.

En política exterior hay una diferencia muy grande entre los que se autodenominan conservadores, reaccionarios o de derecha y los otros llamados progresistas o de izquierda. Mientras que los derechistas justifican el derrocamiento de gobiernos democráticos para reemplazarlos con dictaduras, los movimientos progresistas luchan contra los regímenes dictatoriales para sustituirlos con gobiernos elegidos democráticamente.

Los ejemplos están a la orden del día en la historia reciente de América latina. Con el apoyo de EEUU, la derecha política en la región abanicó los golpes militares de Castillo Armas (Guatemala), Pérez Jiménez (Venezuela), Stroessner (Paraguay), Pinochet (Chile) y muchos más. Todos tienen en común que pusieron fin a gobiernos elegidos democráticamente. En cambio los izquierdistas se han destacado por sus intentos de desplazar del poder a dictadores de derecha que desprecian las reglas de la democracia. Los ejemplos son muchos y mencionaremos unos pocos: El FMLN (El Salvador), el MST (Brasil), los Tupamaros (en Uruguay).

En el caso actual de Venezuela, la derecha logró unirse políticamente después que triunfara el presidente Hugo Chávez en las urnas en 1998. La coalición conservadora ha sido derrotada 11 veces en consultas democráticas entre 2000 y 2013. En la última experiencia electoral de 2013, con motivo de la muerte de Chávez, Nicolás Maduro recibió el apoyo de los venezolanos. Sin embargo, desde 2002, la meta de la derecha venezolana no es ganar elecciones. Su objetivo es derrocar por la vía de la violencia al gobierno democráticamente elegido para lo cual recibe apoyo de EEUU. En los corredores diplomáticos, los líderes latinoamericanos le han manifestado a Washington la conveniencia de que Venezuela defina su futuro en las urnas y no por medio de la violencia. EEUU ha hecho caso omiso de estas recomendaciones.

Para sorpresa de la región latinoamericana y, particularmente, para los panameños, el gobierno del presidente Martinelli rompió filas y se convirtió en vocero de EEUU en la Organización de Estados Americanos (OEA). La OEA rechazó la solicitud panameña de convocar una reunión de cancilleres y optó por una reunión de embajadores. EEUU aparentemente pretendía que la OEA se convirtiera en

su portavoz internacional para socavar los cimientos populares de la revolución bolivariana. En vez de presentar su posición (gastada y desprestigiada), Washington le pidió a Panamá que lo hiciera.

La reunión se efectuó y con una votación de 29 a favor y tres en contra, la OEA decidió darle su apoyo al gobierno democrático de la revolución bolivariana. La iniciativa panameña tuvo dos grandes perdedores: En primer lugar, EEUU que quedó aislada diplomática y políticamente en el hemisferio occidental. En segundo lugar, el gobierno panameño que hizo el papel de bufón.

Tomado de <http://alainet.org/>

VENEZUELA

EL PAÍS Y LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA EN VENEZUELA

El diario español ha abandonado el rigor periodístico en favor de una cobertura partidista de la realidad venezolana.

Desde el triunfo de la Revolución Bolivariana en Venezuela, con la elección del Presidente Hugo Chávez en 1998 (hasta 2013) y la victoria de su sucesor Nicolás Maduro en las últimas elecciones presidenciales de abril de 2013, El País, principal diario español y líder de opinión, ha abandonado la imparcialidad en el tratamiento de la realidad de este país. Peor aún, el periódico español ha dejado el periodismo equilibrado y matizado en favor de una crítica sistemática y unidireccional del poder democráticamente electo de Caracas.

¿Una democracia?

En una tribuna del 9 de marzo de 2014, El País expone su punto de vista y declara que “Venezuela ya no es un país democrático”. Poco importa el hecho que haya habido 19 consultas populares desde 1998 y que los chavistas hayan ganado 18 de esos escrutinios en elecciones que todos los organismos internacionales, desde la Organización de Estados Americanos hasta la Unión Europea pasando por el Centro Carter, han calificado de transparentes. Mejor aún, el antiguo presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, califica el sistema electoral venezolano de “el mejor del mundo”.

La libertad de prensa

El diario madrileño deplora una “ asfixia sistemática de la libertad de expresión”. Ahí también, la afirmación no resiste el análisis. Según un informe del Ministerio de Comunicación e Información de 2011, en 1998 existían en Venezuela 587 radios y televisiones de las cuales el 92,5% eran privadas y el 7,5% públicas. En la actualidad hay 938, de las cuales el 70% son privadas, el 25% comunitarias y el 5% públicas. Al contrario, la Revolución Bolivariana multiplicó el número de medios televisivos y radiofónicos y el sector privado aún domina el paisaje mediático. Lejos de ser silenciados, los medios privados aumentaron un 28,7% en 12 años.

La Revolución Bolivariana, ¿un fracaso?

Un año después de la desaparición de Hugo Chávez, que falleció de un cáncer fulgurante el 5 de marzo de 2013, El País esboza un panorama bastante oscuro de la situación venezolana mediante su corresponsal... en Miami: “ Chávez legó una oportunidad perdida, una economía en quiebra que hoy se sostiene a fuerza de endeudamiento y especulación”. El diario agrega que “ Durante la última década de su Gobierno, el ingreso petrolero de Venezuela fue siete veces mayor que en 1998, cuando asumió el poder”. No obstante, “la inflación y el desabastecimiento que ha sufrido cíclicamente el país durante la última década, alcanzaron picos alarmantes, especialmente entre los sectores más empobrecidos”.

A la lectura de este balance, uno concluye que la Revolución Bolivariana ha sido un fracaso. Pero, de hecho, El País oculta la realidad factual. Primero, el diario madrileño omite subrayar que si el precio del petróleo casi se ha multiplicado por 10, fue ante todo gracias a Hugo Chávez quien logró reactivar una OPEP moribunda, limitando la producción de petróleo y llevando el precio del barril de 16 dólares en 1998 a más de 100 dólares hoy día.

Luego, el diario evoca la situación de los “sectores más empobrecidos” sin proporcionar ninguna cifra y presenta “la inflación y el desabastecimiento” como consecuencias de la política chavista. En realidad, la inflación ha caracterizado la economía venezolana desde hace al menos 70 años y las estadísticas disponibles sobre la realidad social del país desmienten de modo implacable el punto de vista de El País. En efecto, desde 1998, cerca de 1,5 millones de venezolanos aprendieron a leer y a escribir gracias a la campaña de alfabetización denominada Misión Robinson I. En diciembre de 2005, la UNESCO decretó que se había erradicado el analfabetismo en Venezuela. El número de niños escolarizados pasó de 6 millones en 1998 a 13 millones en 2011 y la tasa de escolarización es ahora del 93,2%. La Misión Robinson II se lanzó para llevar al conjunto de la población a alcanzar el nivel secundario. Así, la tasa de escolarización en la enseñanza secundaria pasó de un 53,6% en 2000 a un 73,3% en 2011. Las Misiones Ribas y Sucre permitieron a decenas de miles de jóvenes emprender estudios universitarios. Así, el número de estudiantes pasó de 895.000 en 2000 a 2,3 millones en 2011, con la creación de nuevas universidades.

Con respecto a la salud, se creó el Sistema Nacional Público para garantizar el acceso gratuito a la atención médica a todos los venezolanos. Entre 2005 y 2012 se crearon 7.873 centros médicos en Venezuela. El número de médicos pasó de 20 por 100.000 habitantes en 1999 a 80 por 100.000 en 2010, o sea un aumento del 300%. La Misión Barrio Adentro I permitió realizar 534 millones de consultas médicas. Cerca de 17 millones de personas pudieron ser atendidas, mientras que en 1998 menos de 3 millones de personas tenían acceso regular a la sanidad. Se salvaron 1,7 millones de vidas entre 2003 y 2011. La tasa de mortalidad infantil pasó de un 19,1 por mil en 1999 a un 10 por mil en 2012, o sea una reducción de un 49%. La esperanza de vida pasó de 72,2 años en 1999 a 74,3 años en 2011. Gracias a la Operación Milagro, lanzada en 2004, 1,5 millones de venezolanos víctimas de cataratas u otras enfermedades oculares, recobraron la vista.

De 1999 a 2011, la tasa de pobreza pasó de un 42,8% a un 26,5%. La tasa de desnutrición infantil se redujo un 40% desde 1999. Y la tasa de extrema pobreza de un 16,6% en 1999 a un 7% en 2011. Cinco millones de niños reciben ahora alimentación gratuita a través del Programa de Alimentación Escolar. Eran 250.000 en 1999. La tasa de desnutrición pasó de un 21% en 1998 a menos del 3% en 2012. Según la FAO, Venezuela es el país de América Latina y del Caribe más avanzado en la erradicación del hambre.

En la clasificación del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Venezuela pasó del puesto 83 en el año 2000 (0,656) al puesto 73 en 2011 (0,735) y entró en la categoría de las naciones con el IDH elevado. El coeficiente GINI, que permite calcular la desigualdad en un país, pasó de 0,46 en 1999 a 0,39 en 2011. Según el PNUD, Venezuela ostenta el coeficiente GINI más bajo de América Latina, es el país de la región donde hay menos desigualdad.

En 1999, el 82% de la población tenía acceso al agua potable. Ahora es un 95%. Antes de 1999, sólo 387.000 ancianos recibían una pensión. Ahora son 2,1 millones. Durante la presidencia de Chávez, los gastos sociales aumentaron un 60,6%. Desde 1999, se construyeron 700.000 viviendas en Venezuela. La tasa de desempleo pasó de un 15,2% en 1998 a un 6,4% en 2012, con la creación de más de 4 millones de empleos.

Desde 1999, el Gobierno entregó más de un millón de hectáreas de tierras a los pueblos aborígenes del país. La reforma agraria permitió a decenas de miles de agricultores ser dueños de sus tierras. En total se distribuyeron más de 3 millones de hectáreas. En 1999, Venezuela producía el 51% de los alimentos que consumía. En 2012, la producción es de un 71%, mientras que el consumo de alimentos aumentó en un 81% desde 1999. Si el consumo de 2012 fuera similar al de 1999, Venezuela produciría el 140% de los alimentos consumidos a nivel nacional. Desde 1999, la tasa de calorías que consumen los venezolanos aumentó un 50% gracias a la Misión Alimentación que creó una cadena de distribución de 22.000 almacenes de alimentos (MERCAL, Casas de Alimentación, Red PDVAL), donde se subvencionan los productos a la altura de un 30%. El consumo de carne aumentó un 75% desde 1999.

El salario mínimo pasó de 100 bolívares (16 dólares) en 1998 a 2.047,52 bolívares (330 dólares) en 2012, o sea, un aumento de más del 2.000%. Se trata de uno de los salarios mínimos más elevados

de América Latina. En 1999, el 65% de la población activa cobraba el salario mínimo. En 2012 sólo el 21,1% de los trabajadores dispone de este nivel salarial. Los adultos de cierta edad que nunca trabajaron disponen de un ingreso de protección equivalente al 60% del salario mínimo. Las mujeres desprotegidas, así como las personas discapacitadas, reciben una ayuda equivalente al 80% del salario mínimo. El horario laboral se redujo a 6 horas diarias y a 36 horas semanales sin disminución del salario. El PIB por habitante pasó de 4.100 dólares en 1999 a 10.810 dólares en 2011.

Lejos de la imagen apocalíptica que presenta El País, la Revolución Bolivariana es un innegable éxito social. Así, según el informe anual World Happiness de 2012, Venezuela es el segundo país más feliz de América Latina, detrás de Costa Rica, y el decimonoveno a nivel mundial, delante de Alemania o España.

El caso del diario El País ilustra la incapacidad de los medios occidentales –la mayoría se encuentran en manos de conglomerados económicos y financieros – a representar de modo imparcial y equilibrado la Revolución Bolivariana. Hay una razón para ello: el proceso de transformación social iniciado en 1999 estremeció el orden y las estructuras establecidas, puso en tela de juicio el poder de los dominantes y propone una alternativa social en la que –a pesar de todos sus defectos, imperfecciones y contradicciones que conviene no minimizar– el poder del dinero no reina como dueño y los recursos se destinan a la mayoría de los ciudadanos y no a una minoría.

Salim Lamrani Opera Mundi